

ING. AGR. FABIO MONTOSSI
Director Nacional INIA

RENOVANDO DESAFÍOS

El Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) se encuentra trabajando en la elaboración del nuevo plan estratégico a mediano y largo plazo. Poniendo en evaluación los objetivos planteados hace cinco años, hoy la institución insinúa en investigación aplicada al agro de nuestro país, delimita cuáles serán las líneas de investigación en adelante.



"hemos cumplido los primeros seis meses de trabajo, que implicaron un análisis de todo lo hecho, que cosas hicimos bien, que cosas mal, y que queda por mejorar en esta etapa" indicó Montossi, destacando además que "el cofinanciamiento y cogobierno entre el sector público y privado, parte de la propia génesis del instituto y obliga a que esa estrategia de evaluación y proyección sea implementada en la realidad".

Más del 90% del personal de INIA se encuentra trabajando en las estaciones experimentales que se encuentran en el interior del país, por lo que, "de por sí, es un instituto descentralizado vinculado con las particularidades de las regiones y los actores locales a los que atiende e involucra en la discusión de que investigar y como investigar" afirma Montossi. INIA ve además, una "capacidad muy buena" de poder profundizar modelos de interacciones y alianzas con otras instituciones públicas y privadas que "en el terreno, se transforman en una serie de acciones que llegan para quedarse mediante una visión donde todos los actores ponen sus capacidades para abordar desde la generación de conocimiento hasta la innovación".

Para entender el proceso de evaluación actual, el profesional sostiene que hay que partir desde una primera fase consistente en el hecho de generar un conocimiento de la mano de la investigación y gracias a los recursos que brinda la sociedad para ello. La restante fase consiste en que ese conocimiento se transforme en un beneficio económico, ambiental o social, y así eso pasa a ser innovación. En esa innovación INIA no está solo, está toda la institucionalidad agropecuaria jugando un papel complementario y clave.

El Ing. Agr. Fabio Montossi, director del Instituto Nacional, señaló que el actual proceso de discusión implica una amplia consulta nacional tanto en el ámbito público como privado. "Estamos haciendo varias recorridas y llevamos más de 200 entrevistas realizadas que incluye, entre otros, reuniones con los consejos agropecuarios regionales, con representantes de gremiales de productores y con el gobierno. Tenemos claro lo que nos están pidiendo, y eso seguramente se traduzca en las grandes rutas que vamos a recorrer en cuanto a las áreas de investigación" aseveró.

Durante los últimos años el mundo siguió moviéndose, la región y el país hizo lo propio, y ahora la agenda de investigación del INIA requiere ser "retocada", abarcando una visión amplia mediante la participación de todos los actores vinculados. Para ello,

www.inia.uy

EVALUANDO EL CAMINO RECORRIDO

Partiendo de un análisis crítico, Montossi afirma que se lograron la mayoría de los casos propuestos. "Creo que uno de los mensajes que nos deja este análisis es que hay una cantidad de información que todavía no se está usando a nivel del sector". Información que contiene componentes técnicos, "pero la realidad es que el INIA, con el resto de la institucionalidad, tiene que hacerse cargo de que llegue más y mejor la tecnología que se genera para los productores. Apostamos a la excelencia en la producción científica y la transferencia de tecnología".

Esta información es adoptada de maneras diferentes por parte de los distintos sectores. A modo de ejemplo, el profesional señaló al sector arrocerero como uno de los rubros que adapta más rápidamente la investigación que genera el INIA. "Otro tanto se adopta en el sector triguero, el área de la cebada, o bien si hablamos de tecnologías puntuales como las relacionadas al control de plagas del sector forestal". Pero cuando se habla de la ganadería extensiva del Uruguay, es otra la dimensión, no solo en lo territorial, ya que "existe una amplia diversidad de productores en cuanto a su tamaño, formación y recursos para poder afrontar costos e inversiones que no solo dependen de lo tecnológico", indicó el directivo.

PROYECTANDO

El actual proceso que viene encarando la institución no significa un cambio drástico en la mayoría de las cuestiones sobre las que se venía investigando. La productividad y la eficiencia estaban en la carpeta de investigación del INIA en el período pasado, y lo seguirá estando afirma Montossi. Ahora, "sin duda, los temas de impacto ambiental tendrán mayor relevancia". Relacionado especialmente a los sectores productivos como la agricultura o la ganadería, y sobre todo, los sectores intensivos como la lechería". El mismo énfasis se proyecta sobre cuestiones como el mejor uso de la mano de obra y la eficiencia.



“ se necesita incrementar la productividad y la eficiencia de la producción agropecuaria en cualquiera de sus rubros pero incorporando la dimensión del impacto ambiental y la inocuidad e influencia en la salud humana ”

La articulación institucional y la necesidad de hacer llegar más y mejor el producto tecnológico que genera el instituto, ahora estará planteado con mucho más énfasis. El objetivo pasará por que la información que tiene INIA "llegue más empaquetada y fácil de digerir y de tomar" expresó Montossi. Para ello "hemos visto opciones como el uso de los dispositivos inteligentes para tomar decisiones de fertilización en el área forestal o decisiones para el manejo de un establecimiento en base a variables climáticas y productivas que son cuestiones que han tenido una altísima demanda". No obstante, hay otros actores que no tienen el poder de usar esa herramienta y allí el INIA posee un desafío para poder ayudar llevando la tecnología cara a cara, productor con productor.

La diferenciación de Uruguay bajo el concepto de la intensificación sostenible también será una de las líneas de trabajo que tendrá destaque. En este sentido, Montossi señaló que "se necesita incrementar la productividad y la eficiencia de la producción agropecuaria en cualquiera de sus rubros. Un país que está dedicado a la exportación necesita hacer eso". A su vez, la intensificación no puede estar ligada a ir en contra de los recursos naturales, ya sea el suelo, el agua o el aire. "Otro componente no menor es tener en cuenta los aspectos socioeconómicos en ese proceso y eso nos lleva a que tengamos que atender todos estos temas con mayor precisión y mejor ciencia para integrarlo al concepto de productividad y eficiencia, para darle mayor contenido a esa propuesta y todos los temas de inocuidad de productos".

También, acuñado en este concepto de intensificación sostenible, el profesional aseguró que "estamos frente a una etapa donde el diseño de los sistemas de producción en los distintos rubros será distinto a lo que venimos viendo".

La capacitación a todo nivel pasa a ser un elemento clave en procura de esa diferenciación y de empoderamiento del Uruguay productivo para llegar con éxito a las metas que implica competir en un mercado globalizado y cada vez más exigente. "Si Uruguay se quiere dedicar a alimentar y abastecer con bienes y servicios a mercados tan sofisticados y nichos de altísimo valor, eso requerirá de todos los elementos donde la ciencia y la tecnología jugarán un rol clave para poderlo hacer". •G•